El día que iba a ser el peor de tu vida… terminó en fiesta

Ester 8–9 · La liberación y Purim · Última sesión de Ester

> *«…el mes que de tristeza se les había cambiado en alegría, y de luto en día bueno…»*
>
> Ester 9:22 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Cerrar Ester viendo cómo Dios volteó el día marcado para el exterminio de su pueblo en el día de su liberación, y cómo esa liberación se volvió una fiesta que se comparte (Purim). Y que cada joven reciba la versión definitiva: en la cruz, Jesús anuló el decreto que nos condenaba y cambió nuestro lamento en baile.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes 14–20 años

MATERIALES
Biblias o app, hojas o tarjetas, lápices, y si puedes: algo rico para compartir al final (galletas, dulces — estilo Purim)

👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Hoy cerramos Ester, y ojo con el problema que queda pendiente: Amán ya está fuera de juego, pero su decreto sigue vivo. Había una fecha marcada en el calendario —el día 13 del mes de Adar— para exterminar a todo el pueblo judío. Y aquí viene un detalle brutal: en el imperio persa, **una ley firmada con el anillo del rey no se podía borrar**. Ni el propio rey podía deshacerla. El decreto de muerte quedaba ahí, corriendo como una cuenta regresiva.

¿Qué hace Dios a través de Ester y Mardoqueo? Si la ley no se puede borrar… **se escribe una ley nueva, más fuerte**: el pueblo judío queda autorizado a defenderse ese mismo día. Y cuando llega la fecha, pasa lo impensado: «el mismo día en que los enemigos esperaban enseñorearse de ellos, sucedió lo contrario» (9:1). El día agendado para el funeral del pueblo se convirtió en el día de su liberación. La suerte —el "pur" que Amán había echado para elegir la fecha— terminó dándole nombre a la fiesta: **Purim**.

Y fíjate cómo se celebra Purim hasta hoy: no es solo carrete privado. Es «día de banquete y de gozo, y para enviar porciones cada uno a su vecino, y dádivas a los pobres» (9:22). O sea: una alegría que no se comparte todavía no entendió de dónde vino. Al que Dios libera, le nace regalar.

Ahora el remate: esta historia es un tráiler. Sobre ti también había un acta que te condenaba —tu deuda, tus embarradas, todo lo que te acusaba— y tampoco se podía borrar con esfuerzo propio. ¿Qué hizo Dios? Lo mismo que en Ester, pero en grande: «anuló el acta de los decretos que había contra nosotros… clavándola en la cruz» (Colosenses 2:14). Jesús es el decreto nuevo y definitivo. Por eso David ya lo cantaba: «Has cambiado mi lamento en baile» (Salmo 30:11). Y una cosa más para cerrar el libro: en todo Ester, Dios no aparece nombrado ni una vez… pero estuvo moviendo cada hilo. **El Dios "escondido" nunca estuvo ausente.** Tampoco en tu historia.

El punto: el decreto de muerte no se pudo borrar, pero Dios escribió uno nuevo más fuerte — y el día marcado para llorar se volvió fiesta. En la cruz Jesús hizo eso contigo: anuló lo que te condenaba y tu valor no lo ganas tú, te lo dio Él. Al que es liberado así, le nace compartir su gozo con el que tiene menos.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

El decreto más fuerte

10 min

Para sentir en carne propia qué significa que algo no se pueda borrar… y aun así ser vencido.

Entrega a cada joven una tarjeta que diga "DECRETO" y pide que escriban (en clave, nadie lo lee) algo que los acusa o los tiene presos: una embarrada que no se perdonan, un "nunca vas a cambiar", una etiqueta que les pusieron. Regla del juego: **está prohibido romper o borrar la tarjeta** — igual que la ley persa. Luego entrégales una segunda tarjeta más grande que diga "DECRETO NUEVO: Colosenses 2:14" y que la engrapen o peguen ENCIMA de la primera, tapándola. Cierra: Dios no hace como que tu historia no pasó; escribe encima algo más fuerte.

Plot twist

8 min

Un juego rápido de historias volteadas, para entrar al tema riéndose.

En parejas: uno cuenta en 30 segundos el inicio de una historia que va directo al desastre (ejemplo: "iba atrasado a la prueba más importante del semestre y se me quedó el carnet…") y el otro tiene que inventarle un final donde ese mismo desastre se convierte en lo mejor que pudo pasar. Después comparten los 2 o 3 mejores "plot twists" con el grupo. Conecta: Ester 9:1 es el plot twist más grande del Antiguo Testamento — "sucedió lo contrario" — y no fue suerte: fue Dios.

Porciones (mini-Purim)

10 min

Para practicar el corazón de Purim: la alegría que se regala.

Saca lo rico que trajiste (galletas, dulces) y reparte, pero con una regla: **nadie puede comerse lo que recibió; solo puede regalarlo** a otra persona del grupo, diciéndole una frase de ánimo concreta ("me alegra que estés aquí", "vi cómo ayudaste a X el otro día"). Todos terminan comiendo… lo que otro les regaló. Luego pregunta: "¿Se sintió distinto recibirlo como regalo que servirse solo?" Así funciona Purim: porciones al vecino y dádivas a los pobres (9:22).

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean Ester 9:1 y 9:22. Fíjense en los verbos: "sucedió lo contrario", "se les cambió". El texto no dice que el peligro nunca existió, sino que el mismo día se dio vuelta. ¿Por qué creen que la fiesta se llama Purim —"suertes", por el sorteo de Amán— y no algo como "la gran victoria"? ¿Qué dice ese nombre sobre quién controla lo que otros llaman azar?

2. El decreto de muerte no se pudo borrar; Dios respondió con un decreto nuevo más fuerte. ¿Por qué creen que Dios a veces no elimina la amenaza de entrada, sino que la deja llegar al límite antes de voltearla? Piensa en un ejemplo real: una prueba que creíste reprobada, un diagnóstico, una familia pasando un momento duro — ¿cambia algo saber que Dios puede escribir encima?

3. Lean Colosenses 2:14. Pablo dice que había un "acta" contra nosotros y que Jesús la anuló clavándola en la cruz. Si tu acta tuviera tres líneas —las cosas que más te acusan en la cabeza: "no doy el ancho", "ya la embarré mucho", "si supieran cómo soy…"— ¿cuáles serían? ¿Qué cambia en tu semana creer que sobre esa acta ya hay un decreto más fuerte, que no te ganaste tú?

4. Purim se celebra enviando porciones al vecino y regalos a los pobres (9:22). O sea, la señal de que entendiste tu liberación es que compartes. En tu mundo real —curso, pega, familia, grupo de amigos— ¿quién está hoy "en el día del luto": solo, corto de plata, pasándolo mal? ¿Qué "porción" concreta podrías mandarle esta semana: tiempo, comida, un mensaje, invitarlo?

El reto de la semana

Manda tu porción

Es el último reto de Ester, así que va con espíritu de Purim: la alegría se reparte.

- **Tu memorial:** escribe en tu teléfono (notas o fondo de pantalla) UNA liberación concreta que Dios ya te dio — un día que iba a ser el peor y se dio vuelta, una salida que no viste venir. Ponle fecha, como un mini-Purim personal, para no olvidarla.
- **Tu porción:** elige UNA persona que esté pasando un momento de "luto" (solo, sin plata, bajoneado) y antes del domingo mándale una porción concreta: algo de comer, un regalo chico, tu tiempo, o un mensaje que diga "me acordé de ti". Medible: nombre + qué le llevaste + cuándo.
- **Tu acta:** un día de la semana, lee Colosenses 2:13-15 y debajo de tu "memorial" escribe una frase: "lo que ya no me acusa". Tráela a la próxima sesión para abrir el libro que viene.

🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez en que algo que parecía pésima noticia terminó siendo de las mejores cosas que te pasaron." Deja que salgan historias reales.
2. **Dinámica (8-10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "Plot twist" sirve para partir liviano; "El decreto más fuerte" pega más hondo si hay confianza.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta Ester 9:1, 22 y 26, y Colosenses 2:14. Pide que noten el cambio de verbos: de "destruir" a "día bueno".
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con tono de final de temporada. Remata en la cruz y en el Dios escondido que nunca estuvo ausente.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto "Manda tu porción", y si hiciste la dinámica de las porciones, cierren compartiendo lo que quedó. Oren unos por otros.

Tip: hoy cierras el libro de Ester con tu grupo: celébralo, idealmente comiendo algo juntos — es la fiesta que calza con el texto. Y cuidado con una cosa: que "Dios lo da vuelta todo" no suene a frase vacía si alguien del grupo está viviendo un dolor real que aún no se da vuelta. No apures el "lado bueno"; acompaña, y recuerda Apocalipsis 21:4: hay lágrimas que Dios enjugará recién en la fiesta final. El valor de cada joven no depende de que su historia ya tenga final feliz: Dios se lo dio antes de cualquier resultado.

🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor, qué manera de cerrar este libro: un día agendado para el llanto terminó siendo fiesta, y en todo el libro, aunque nadie te nombraba, tú movías cada hilo. Gracias porque con nosotros hiciste lo mismo en grande: el acta que nos condenaba la clavaste en la cruz de Jesús, y escribiste encima un decreto que nadie puede deshacer. Enséñanos a confiar en ti cuando pareces escondido, a recordar con gratitud cada vez que nos has librado, y a no guardarnos la alegría: que nos nazca mandar porciones a los que hoy están en su día de luto. Gracias, Jesús, porque cambiaste nuestro lamento en baile. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).